

3.1 Prevención y crisis económica

Menos siniestralidad laboral, más riesgos psicosociales y menos inversiones en prevención

LOS EFECTOS DE LA crisis

Con la actual coyuntura de crisis económica, un aspecto positivo es que se ha percibido una disminución de los accidentes de trabajo graves con baja. De hecho, se ha pasado de 5.709 en julio de 2008 a 4.405 en julio de 2009, un 22% menos en un año.

¿Cuáles son las causas de esta menor accidentalidad laboral? Las principales respuestas a esta pregunta son las siguientes: se ha reducido el número de puestos de trabajo; ha disminuido la carga de trabajo, y hay una menor actividad, lo que significa que las personas ocupadas tienen menor número de tareas que realizar. Al mismo tiempo, los contratos temporales se han reducido considerablemente. Ha disminuido la ocupación de las personas con poca experiencia, y por tanto, más susceptibles de sufrir accidentes laborales.

Concepción Pascual, directora del Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo (INSHT), advierte que «los avances son lentos». Esta reducción de accidentes de trabajo podría volver a aumentar en cuanto se recupere el mercado laboral.

Problemas psicosociales

En España, en los últimos meses se han perdido más de millón y medio de em-

La crisis económica afecta a la siniestralidad y a la Prevención de Riesgos Laborales. La cifra absoluta de accidentes de trabajo disminuye porque se reduce el número de puestos de trabajo. Por el contrario, el empleo se convierte en un bien social y las plantillas asumen condiciones laborales que no aceptarían en mejores circunstancias. Sucede lo mismo con los que se mueven dentro de la economía sumergida, al alza. Algunas empresas ponen como excusa la crisis para reducir su inversión en seguridad o para reclamar marcos legales más cómodos.



Concepción Pascual, directora del Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo (INSHT).

pleos. Sólo en el primer semestre de 2009 se presentaron más de 10.000 expedientes de regulación de empleo, que afectaron a unos 325.000 trabajadores, un 486% más que en el mismo periodo de 2008. Ante el hecho o la mera amenaza de ser despedido, aparecen problemas emocionales y la incertidumbre. Esta última es una de las emociones más negativas para la salud de las personas, especialmente para la salud mental. Síntomas de ello son el insomnio, la falta de apetito, el cansancio, la tristeza, el nerviosismo, la irritabilidad o el pesimismo. Y las previsiones más negativas calculan que a finales de 2010 podría haber casi cinco millones de parados.

Los que se quedan en las plantillas que han sido reducidas se tienen que adaptar a la nueva situación. Por lo general, el volumen laboral es el mismo aunque



haya menos personal. «Se mantiene el nivel de producción y se suelen dar funciones complejas a trabajadores que no tienen la preparación necesaria», asegura Pedro J. Linares, secretario de Salud Laboral de Comisiones Obreras.

De los sectores que más sufren las consecuencias de la crisis, industria y construcción son precisamente los que mayores índices de siniestralidad laboral ostentan tradicionalmente. De aquí se obtiene otra causa de la notable reducción del número de accidentes laborales en el último año.

Menos formación

Por otra parte, las partidas destinadas al capítulo de la formación encogen. Emi-

lio González, coordinador de la Secretaría de Salud Laboral de UGT-CEC, denuncia que «cada vez se invierte menos en formación» y que ésta «normalmente es de carácter teórico, y no práctica». Los cursos, en muchos casos, se realizan a través de Internet. Se obvia que la formación es, ante todo, un derecho.

La formación es un eje vital para conseguir el objetivo de reducir la siniestralidad laboral. Reforzarla como variable estratégica tiene una gran importancia y un efecto multiplicador. Este tema es tan esencial que conviene pasar de la sociedad de la información a la del conocimiento.

Miguel Ángel Díez Mediavilla, director general de Trabajo y Prevención de

Riesgos Laborales de la Junta de Castilla y León, receta a las compañías medidas para afrontar los tiempos de crisis. La primera de ellas es racionalizar su estructura orgánica, que «puede tener una implicación directa con la prevención». En su opinión, es básico llevar a cabo una política de comunicación transpa-



Pedro J. Linares, secretario de Salud Laboral de Comisiones Obreras.



Emilio González, coordinador de la Secretaría de Salud Laboral de UGT-CEC.

rente, que los trabajadores conozcan en todo momento la situación de sus empresas. Retener al talento y a las personas clave, mejorar la estructura salarial, incrementar los salarios vinculados a resultados y fomentar el liderazgo son el resto de ingredientes.

Se minusvaloran los sistemas preventivos

Ante el descenso de ingresos, las políticas preventivas pasan a segundo plano. La coyuntura económica obliga a destinar la mayoría de los recursos al área de producción en detrimento de la formación y la prevención. Se minusvaloran los sistemas preventivos y se cuestiona su utilidad. Una preocupación generalizada entre los sindicatos es que la mala situación económica es utilizada como excusa por algunos empresarios con el fin de eliminar sus inversiones en la parte de seguridad y salud en el trabajo.



Los autónomos, entre el abandono y la incertidumbre

Los trabajadores autónomos siguen siendo el gran paquete de olvidados en materia de prevención y quienes deberían demandar una mayor atención. Sufren especialmente la presión de la crisis y se incrementa la incertidumbre sobre su solvencia.

Con el empeoramiento de su situación económica, los autónomos intentan abaratar los costes. La prevención es uno de los primeros gastos que reducen, ya que la Ley de Prevención no les afecta, salvo que estén trabajando en concurrencia con otras empresas o autónomos. «Resulta evidente que el autónomo, sin trabajadores a su cargo, no va a realizar inversión alguna en acciones preventivas, pues destinará todos sus esfuerzos a rentabilizar su negocio y a externalizar la menor parte de sus servicios», argumentan desde el Colegio Oficial de Graduados Sociales de Madrid.

José Luis Perea, coordinador de prevención de la Federación Nacional de Asociaciones de Trabajadores Autónomos (ATA), asegura que «la incertidumbre supone una falta de atención que se traduce en mayor número de accidentes», y que «el ahorro en prevención hace subir la siniestralidad». Otra debilidad de este colectivo se encuentra en la formación.

Como media, los autónomos se accidentan un tercio menos que los trabajadores por cuenta ajena. De acuerdo con datos de ATA, de cada 100 euros invertidos en formación, sólo tres se destinan a los autónomos.

Ante el descenso de ingresos, se minusvaloran los sistemas preventivos y se cuestiona su utilidad. Por el contrario, crece la incertidumbre ante la inestabilidad en el empleo y la vulnerabilidad ante los accidentes laborales

Sin embargo, es precisamente en los momentos de crisis cuando más debe recordarse el papel que debe jugar la prevención. El dinero que se invierte en ella no es un gasto, ya que es una herramienta de competitividad y productividad (ya se comentó que se estiman retornos de entre 2 y 2,5 euros por cada euro invertido). Los empresarios deben pensar que es una inversión a medio y largo plazo, un valor social y un compromiso ético y moral. La cultura preventiva es un bien en sí mismo.

Salvador Álvarez, director general de Relaciones Laborales de la Generalitat de Cataluña, defiende que ahora, más que nunca, la seguridad laboral tiene mucha importancia. Es un elemento de calidad de las empresas. De hecho, no se podrá mejorar dicha calidad si no se dedican más recursos, tanto materiales como humanos, a la prevención. «No hay que bajar la guardia, ni las inspecciones de Trabajo pueden tolerar el incumplimiento de la normativa», asevera. Ase-



Javier Vallejo, director general de Trabajo de la Comunidad de Madrid.



Julián Martín, director general de Seguridad y Salud Laboral de la Junta de Castilla-La Mancha.

Suicidios en casos extremos

En septiembre de 2009, France Télécom fue portada en los periódicos porque 25 empleados de su plantilla en Francia se suicidaron en el plazo de año y medio. Los sindicatos vincularon la política de reorganización de recursos humanos de la empresa con el elevado número de suicidios, y la empresa se vio obligada a destinar 1.000 millones de euros a ayudar a suavizar el clima y las tensiones entre sus trabajadores.

Las reestructuraciones debían entenderse como un cambio organizativo y no como un método de castigo, que presuntamente fue lo que pasó en France Télécom. Paula Liñán, directora general de Salud Laboral de las Islas Baleares, recomienda que cuando se produzcan reestructuraciones en las empresas, se monitoreen y se evalúen los resultados conseguidos. Otra medida es comprobar su eficacia.

Independientemente de este caso, José Cabrera, psiquiatra, confirma que «en los últimos meses se ha notado un ligero incremento en los casos de suicidios de personas jóvenes con cargas familiares». «Siempre hay un fondo depresivo en estos casos», agrega.

gurar unas adecuadas condiciones de trabajo puede hacer que las empresas destaquen por la calidad en sus servicios.

En este punto, Javier Vallejo, director general de Trabajo de la Comunidad de Madrid, informa que, por ejemplo, «el 70% de las infracciones laborales que se han sancionado en Madrid han incumplido algún aspecto relacionado con la Prevención de Riesgos Laborales».

Julián Martín, director general de Seguridad y Salud Laboral de la Junta de Castilla-La Mancha, reclama que se «anticipe la prevención a la incorporación al mercado de trabajo». Es decir, que no se espere a que haya una vinculación laboral entre trabajador y empresa. Así, se consolidará una cultura de la prevención.

Menos profesionales

Los expertos diagnostican que se va a registrar una reducción en el número de profesionales que se dedican a la prevención. Están cerrando Servicios de Prevención Ajenos por falta de clientes, y se está produciendo una competencia en costes, de forma que algunas empresas no pueden ofrecer sus servicios al precio de mercado sin sufrir pérdidas.

Tras la publicación del R.D. 337/2007, el camino para muchos Servicios de Prevención pasa por la fusión, lo que per-

mitirá mantener muchos de los puestos de trabajo, y servir a su vez al objetivo de esta norma en cuanto a la mejora de la calidad de los Servicios de Prevención. El sector va a sufrir a buen seguro un proceso de concentración. ♦

Citas con el médico fuera del horario laboral

El jefe del Servicio de Psicología Clínica de FREMAP, Ángel Ruano, informó recientemente que «están disminuyendo el absentismo laboral y las bajas laborales». Esto podría ser, en su opinión, consecuencia de «cierto temor a perder los estatus laborales e ingresos económicos». Es una reacción comprensible de las personas en tiempos de crisis. María Inés López-Ibor, profesora titular de Psiquiatría y de Psicología Médica de la Universidad Complutense de Madrid, argumenta sobre este aspecto que «la gente no se atreve a dejar el trabajo y, por ejemplo, pide las citas al médico fuera del horario laboral». Por otra parte, «hay más personas comprometidas con su trabajo». Les interesa que su empresa vaya bien, por la seguridad que eso conlleva.